



**INTERNATIONAL SEMINAR ON NATIONAL RECONCILIATION EXPERIENCES**

**HOUSE OF COUNCILLORS**

**RABAT - KINGDOM OF MOROCCO**

**17 -18 JANUARY, 2019**

**PONENCIA PRESENTADA EN EL SEMINARIO INTERNACIONAL "LAS EXPERIENCIAS DE RECONCILIACION NACIONAL", RABAT, 17-18 DE ENERO DE 2019.**

**CAMARA DE CONSEJEROS DEL REINO DE MARRUECOS**

**TITULO DE LA PONENCIA: "LOS PROCESOS DE RECONCILIACION EN AMERICA CENTRAL"**

**PAPER: THE PROCESSES OF RECONCILIATION IN CENTRAL AMERICA**

**AUTHOR: DR. NAPOLEON CAMPOS, EL SALVADOR. ESPECIALISTA EN INTEGRACION REGIONAL Y RELACIONES INTERNACIONALES.**

**EXPERT IN REGIONAL INTEGRATION AND INTERNATIONAL AFFAIRS**

## ***La difícil historia reciente***

América Central fue uno de los epicentros de la última etapa de la Guerra Fría. El militarismo, el autoritarismo, las violaciones masivas a los Derechos Humanos, las insurgencias armadas, se articularon con los estertores finales de la Guerra Fría en sus términos clásicos de “mundo libre versus comunismo” y “Estados Unidos-Occidente versus Unión Soviética”.

Lo sucedido en los años ochenta en Centroamérica es proverbial para la humanidad: una catástrofe humana de enormes proporciones, la destrucción de recursos humanos, económicos, sociales y naturales que -con el paso del tiempo- mostraron ser de difícil o imposible sustitución. El desastre fue tal que desencadenó un gigantesco éxodo que llevó al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) a declarar que cualquier ciudadano centroamericano que entonces saliera de su país podía ser considerado un refugiado.

El proceso de paz y reconciliación no inició en una nación sino en el nivel regional. En medio de la más aguda turbulencia político-militar, en el mes de mayo de 1986, en la ciudad de Esquipulas, Guatemala, los presidentes centroamericanos se reunieron -con el respaldo político, diplomático, institucional y financiero de Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos, la Comunidad Europea y los países latinoamericanos (Grupo de Contadora y Grupo de Río) - y en dicha cita reconocieron la catástrofe existente y acordaron la creación de mecanismos que permitieran “fortalecer el diálogo, el desarrollo conjunto, la democracia y el pluralismo” en tanto “elementos fundamentales para la paz en el área y la integración de Centroamérica”.

La Centroamérica del fin de la Guerra Fría era la siguiente:

- 1) En Guatemala, 200 mil los fallecidos y más de 50 mil personas desaparecidas por el conflicto armado; en El Salvador 75 mil los fallecidos, y alrededor de 10 mil desaparecidos; en Nicaragua más de 100 mil fallecidos, cientos de desaparecidos hasta ese momento registrados en su mayoría antes de 1979 bajo la dictadura de Anastasio Somoza.
- 2) En toda la región se originaron cientos de miles de desplazados internos y otros cientos de miles de refugiados internacionales que buscaron asilo particularmente en México, Estados Unidos y Canadá. Varias decenas de miles -sobre todo salvadoreños- lograron asilo en naciones tan lejanas como Suecia y Australia.

- 3) Las condiciones de pobreza y exclusión que fueron igualmente causas de los conflictos se agudizaron durante la etapa bélica de los conflictos. Durante los años ochenta del Siglo XX, las economías prácticamente se “militarizaron”, se adecuaron a las estrategias de contrainsurgencia y de defensa nacional, según cada país. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) estimó en 1986 que hacia mediados de esa década la caída de la producción era de tal magnitud que “la mayoría de los indicadores señala un retroceso en sus condiciones medias de vida de, aproximadamente, 12 años”. Paralelamente, una comisión bipartidista del Congreso de EEUU -encabezada por el exsecretario de Estado, Henry Kissinger- estimó que los requerimientos financieros externos de Centroamérica para poder restablecer en 1990 los niveles de actividad económica de 1980, podían cifrarse en unos US\$ 20 mil millones de dólares, y llamó dicha comisión a incluir a Panamá y Belice dentro de dicha eventual perspectiva de reconstrucción.
  
- 4) Finalmente, la nota esencial sobre el modo no sostenible en que Centroamérica produce y consume. Esto, así como la vulnerabilidad crónica a desastres naturales, ha sido suficientemente comprobado por los científicos de la región y de fuera de ella. A la actividad bélica que impactó sobre los recursos naturales (bombardeos aéreos, actividad artillada en tierra, desplazamientos humanos forzosos, etc.), hubo terremotos a gran escala en Nicaragua (1972; 20 mil muertes), Guatemala (1976; 14 mil muertes) y El Salvador (1986; 1,600 muertes) así como la afectación sobre Honduras del huracán Fifi en 1974 (10 mil muertes).

El año de 1986 fue, así, el “punto cero” de la nueva etapa de la historia identificada como el “Proceso de Esquipulas” que además de derivar en acuerdos de paz para Nicaragua (1990), El Salvador (1992) y Guatemala (1996), permitió inaugurar una nueva etapa regional con el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) que reemplazó a la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA) creada después de la II Guerra Mundial.

## ***El Pilar de la Reconciliación***

Como todos sabemos, la Reconciliación, en su acepción política, constituye un proceso de restauración de un grupo humano tras un grave conflicto. Desde finales del Siglo XX, comprendemos que Reconciliación, diálogo, verdad histórica, justicia transicional, reparación de víctimas, van de la mano y recíprocamente se influyen para dar lugar a la construcción y consolidación de la paz. Como nos dicen las Ciencias Sociales y el Derecho Internacional, la Reconciliación es un concepto político a la vez que una práctica. La Reconciliación no es "remedio" a un conflicto sino tan sólo una parte, un pilar, eso sí fundamental, de la resolución del conflicto.

El "Proceso de Esquipulas" fue en sí mismo para Centroamérica su primer proceso de Reconciliación en la historia, el cual se desplegó a dos niveles, ambos inéditos: uno regional entre los países, el otro nacional, dentro de cada país en función directa de las negociaciones de paz. **En toda Centroamérica, a excepción de Costa Rica, Esquipulas fue el despegue de la construcción de la democracia por vez primera en su historia desde la independencia de España en 1821. Esto ha diferenciado a Centroamérica de Chile, Uruguay y Argentina, países en los cuales tras el fin de los conflictos se produjo una "restauración" democrática.** En este sentido fundamental, la Reconciliación fue parte constitutiva de la construcción democrática en Centroamérica.

Desde el ámbito regional, en la misma "Acta de Esquipulas", se estableció un enfoque institucional de Reconciliación al ser establecidos con ese objetivo dos mecanismos: uno, la propia Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno en aras de restablecer la confianza entre los países, y, dos, el Parlamento Centroamericano (PARLACEN) de modo tal que gradualmente fuera cónclave de representantes de las cinco naciones y de todos los partidos políticos e ideologías y así alcanzar entendimientos políticos conjuntos. Junto a la instalación entre 1991 y 1992 del SICA en términos de una "Región de Paz, Libertad, Democracia y Desarrollo" y del PARLACEN -concebido como el foro político y parlamentario para este propósito- se puso fin a las guerras civiles y, gradualmente, el avance de la integración -y el apoyo internacional a importantes proyectos de cooperación regional y transfronteriza- ha permitido sanar las "heridas" entre los países.

¿Cómo transitó el proceso de Reconciliación en cada país? Nicaragua fue la nación que realizó el trayecto más largo, incluso hasta hoy día como comentaremos más adelante. De la caída de la dictadura de la prolongada familia Somoza (1936-1979), a los triunfantes guerrilleros Sandinistas les correspondió enfrentar la contrarrevolución que recibió el apoyo militar y financiero de Estados Unidos. "Esquipulas" influyó positivamente en Nicaragua hasta la firma de la paz en 1990. La Iglesia Católica, de considerable arraigo en las sociedades centroamericanas, fue la protagonista clave de la "Comisión Nacional de Reconciliación". Junto a la firma de la paz en 1990, se llevaron a cabo elecciones presidenciales bajo fuerte escrutinio internacional, produciéndose el triunfo de una amplia oposición encabezada por Violeta viuda de Chamorro, quien fue la esposa de

Pedro Joaquín Chamorro asesinado por el último Somoza en 1978. Esta victoria opositora sanó algunas heridas políticas y morales en el país.

En El Salvador, las Naciones Unidas realizó la operación de construcción y consolidación de la paz de mayor trascendencia en su historia como foro planetario, para la cual hubo el compromiso de todos los actores relevantes del conflicto y la sociedad civil. Tras la firma de los Acuerdos de Paz el 16 de enero de 1992, hubo una transformación sustancial del andamiaje jurídico e institucional del país. Se instaló la Comisión de la Verdad y Reconciliación, y una especial para la depuración de las Fuerzas Armadas, entre otras iniciativas. La exguerrilla del FMLN participó por vez primera en elecciones en 1994, y la Reconciliación tuvo su punto culminante el 2009 cuando alcanzaron la presidencia de la República siendo ese gobierno quien pidió un perdón, en nombre del Estado, a las víctimas del conflicto.

En Guatemala, se desarrolló el conflicto más largo en el tiempo. Una ventaja comparativa fue que se realizaran elecciones, en general limpias y competitivas, desde 1985, produciéndose una positiva alternancia cada 4 años que entroncó con la firma de la paz en 1996. El actual Secretario General del SICA, Vinicio Cerezo, fue el primer presidente de esa transición política de Guatemala y protagonista clave del "Proceso de Esquipulas". Se estableció una comisión de la verdad cuyo nombre fue "Comisión del Esclarecimiento Histórico". Un factor único y propio de Guatemala en su Acuerdo de Paz fue el compromiso en materia de Reconciliación sobre la construcción de una nación multicultural, multiétnica y multilingüe, en respeto y coherencia a su mayoritaria población indígena afectada severamente durante el conflicto armado.

¿Qué significado tienen los monumentos en todos los países dedicados a la Reconciliación? ¿Representan el logro real entre nosotros, los centroamericanos, de la Paz, la Democracia y la Reconciliación, a más de 30 años de Esquipulas?

### ***¿La Reconciliación es un proceso permanente en Centroamérica?***

No hay una sola respuesta y todas las respuestas a esta interrogante no son fáciles.

La Reconciliación entre naciones en conflicto y al interior de sociedades en conflicto acontece en la vida real. Si los conflictos -como fue el caso de Centroamérica en los 70s y 80s del Siglo XX- afectaron a una o más naciones simultáneamente a la afectación dentro de sociedades reales, en el amplio contexto de la conclusión de la Guerra Fría, los procesos de construcción y consolidación de la Democracia, de la Paz y de la Reconciliación igualmente impactan sobre el Estado y sus Órganos e Instituciones así como sobre los diversos niveles de la sociedad, las comunidades, las familias y las personas con nombre y apellido.

Un amigo mío, psicólogo mexicano, que atendió a decenas de refugiados centroamericanos en los 80s, una vez me dijo que los traumas de estos refugiados eran de tal magnitud que a su juicio “no eran elaborables por el ser humano”, es decir, eran traumas irreparables. No en balde, el título del informe de la Comisión de la Verdad en El Salvador se tituló: “De la locura a la esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador”.

Desde 1986 cuando despegó “Esquipulas” al día de hoy, las guerras entre las naciones concluyeron por completo: los choques armados entre Nicaragua y Honduras cesaron en 1989; la Corte Internacional de Justicia de La Haya resolvió en 1992 las disputas limítrofes entre El Salvador y Honduras; incluso, más allá del Proceso de Esquipulas, la Corte de La Haya resolvió una delicada tensión limítrofe entre Nicaragua y Costa Rica agudizada entre 2010 y 2015, y muy posiblemente la misma Corte sentenciará sobre los límites entre Guatemala y Belice. A propósito de Belice, y también de Panamá y República Dominicana, las tres naciones se adhirieron como Miembros de Pleno Derecho del SICA, convirtiendo a América Central en una integración regional abierta hacia y en la Cuenca del Caribe.

El mundo no abandonó nunca a Centroamérica. Por el contrario, el SICA cuenta hoy día con decenas de Observadores Extra-Regionales que aportan su amistad y cooperación técnica y financiera contribuyendo al mantenimiento de la Paz y la Reconciliación, así como al desarrollo en la región. El Reino de Marruecos que es hoy nuestro cálido y hospitalario anfitrión fue admitido el 2014 como Observador del SICA y un año después las dos Ilustres Cámaras Legislativas ingresaron como Observador Permanente en el Parlamento Centroamericano, constituyendo el primer país africano en comprometerse tan seriamente con Centroamérica.

El autoritarismo y el caudillismo desde la Independencia de España en general han sido superados y la democracia sigue avanzando, aunque existen tentaciones a volver a ese legado autoritario. Son absolutamente razonables los reclamos ciudadanos por más y mejor democracia, equidad social, igualdad de género, combate al cambio climático, y lucha contra la corrupción. A propósito de esto último, la corrupción ha establecido nexos con el crimen organizado transnacional que usa Centroamérica como puente para alcanzar Norteamérica, generando -particularmente en Guatemala, El Salvador y Honduras- violencia, homicidios, desplazamiento forzoso, disolución familiar y comunitaria, con signos propios, diferentes a los del Siglo XX; abriéndose así nuevas heridas y con ello necesidades y urgencias de Reparación individual, comunitaria y social.

Finalmente, la crisis sociopolítica emergente en Nicaragua -donde los revolucionarios de ayer que regresaron al gobierno el 2007 por elecciones libres se han convertido hoy en tiranos y asesinos- me lleva lamentablemente a concluir, no sin esperanza, que en Centroamérica la Reconciliación, en sus diversos y complementarios ámbitos (como meta y como proceso), parece ser una especie de agujero histórico que puede reducirse, pero nunca cerrarse completamente.